

Nuestra nave “Tierra”...

Manuel Antonio Manterola Barros¹
amanterola@koncept.cl

¿Estamos todos en el mismo barco o vamos en distintas naves, que sólo a veces sufren la misma tormenta...?

En ocasiones tenemos la impresión, como individuos, de que vamos en barcos distintos, por lo que no necesariamente compartimos destinos ni vamos a sobrevivir o a naufragar juntos...

Reporte de situación general

Una pandemia como el COVID-19² les da a algunos la oportunidad de reflexionar y de escuchar los silencios, de conectarse con la familia y de disfrutar de una buena lectura o de una agradable música tomando un vaso de whisky...

Otras personas pueden estar atravesando crisis extremas, con serios problemas médicos, económicos o familiares, sintiendo una gran angustia, soledad o desesperanza.

Sin embargo, si levantamos la mirada, pienso que la sola imagen de nuestro planeta Tierra nos lleva a concluir que vamos todos en una misma y única nave. Nos desplazamos a más de 100.000 km/hora en la órbita alrededor del sol, estrella que nos tiene capturados en el tiempo y en el espacio, por lo menos hasta donde conocemos las leyes de la física³.

Situación del casco

Nuestro barco es un tanto antiguo (5 mil millones de años)⁴ y sólo conocemos un poco de su corteza. Recién empezamos a descubrir un poco más sobre su atmósfera y a entender algunos de los complejos fenómenos climáticos y meteorológicos que la caracterizan⁵.

Desconocemos en gran medida lo que existe en las profundidades de los océanos y también en las capas interiores de la tierra. Nos cuesta imaginar que una parte importante del núcleo del planeta donde vivimos está compuesta de minerales fundidos, rotando a muy altas temperaturas⁶.

¹ Socio principal, Koncept Ltda. Consultoría de Negocios en Innovación y Tecnología (www.koncept.cl)

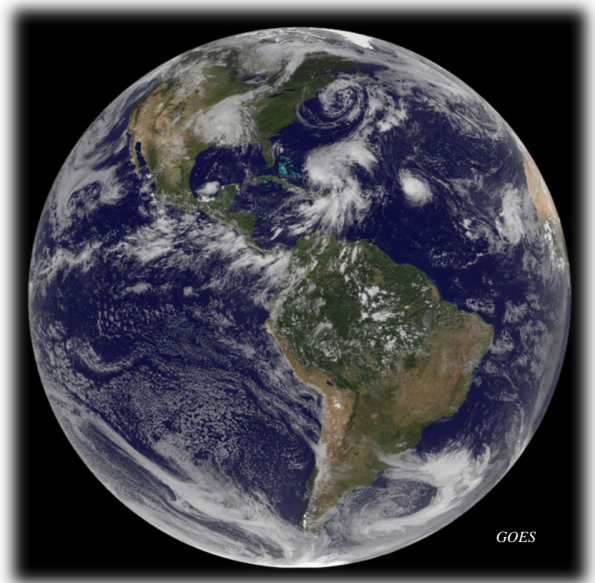
² “COVID-19: Implications for business”, Executive Briefing, McKinsey, April 2020.

³ “How fast is the Earth moving?” Elizabeth Howell, Space.com, June 23, 2018

⁴ “How Science Figured Out the Age of Earth”, Paul S. Braterman, Scientific American, Oct.20, 2013

⁵ Ver, por ejemplo, “Understanding Atmospheric Behaviour in Terms of Entropy: A Review of Applications of the Second Law of Thermodynamics to Meteorology”, Ying, Liu & Chongjian, Liu & Donghai, Wang, Entropy Journal, 2011.

⁶ “Earth’s Layers: What Is Earth Made Of” Tim Sharp, Space.com Nov.14, 2017



Ello a pesar de que con cierta frecuencia las erupciones volcánicas nos recuerdan la naturaleza ígnea de la Tierra.

Nuestra nave presenta en su corteza impresionantes continentes, paisajes, ríos, mares y lagos, bosques y desiertos, las que conformaron las primeras cubiertas naturales dentro de nuestra embarcación.

De la tripulación...

Los pasajeros de la nave somos todos los terrícolas, donde se incluye nuestra flora y fauna, con su múltiple diversidad.

Al aparecer las distintas tribus que fueron conformando la especie humana, éstas comenzaron a apropiarse gradualmente de algunas cavernas, territorios y zonas geográficas, donde deambulaban cazando y recolectando para su subsistencia.

Se trataba de una especie bastante amenazada y muy limitada en lo físico, en comparación con otras especies del reino animal. Sin embargo, logró desplazarse por numerosas cubiertas de nuestro barco, instalándose en forma más permanente en algunas de ellas.

Las distintas olas evolutivas han permitido que algunas de nuestras tribus fueran tomando gradualmente el control de algunas de las cubiertas.

En conjunto, hemos podido doblegar y someter a la mayoría de los animales de gran tamaño. Algunas especies las hemos domesticado, mientras que a otra/s las hacemos viajar en cubiertas de última categoría, verdaderas bodegas de seres vivos, desde las cuales nos alimentamos. Pensemos por un momento en las granjas industrializadas de aves, de cerdos o de salmones⁷.

⁷ “Review of animal welfare legislation in the beef, pork, and poultry industries”, FAO 2014.

Situación sobre las cubiertas

Las distintas tribus han ido fortaleciendo paulatinamente las fronteras de sus respectivas cubiertas, con ánimo de proteger y desarrollar lo que consideran suyo.

La historia ha visto incursiones sistemáticas desde una cubierta a otra para abastecerse de materia prima y de personas. Piensen solamente en las colonizaciones de América y de África, con las consiguientes transferencias de recursos.

Las conquistas se han basado, en último término, en disponer del suficiente poder militar para resguardar sus reclamos. Un ejemplo actual es el conflicto territorial en ciernes sobre la propiedad de islas Spratly en el mar del sur asiático⁸, posible chispa de inicio de una tercera guerra mundial.

Con todo, y a pesar de que no contamos con un capitán designado, nuestra nave Tierra ha logrado mejorar en forma paulatina el bienestar general para nuestra especie, al menos en algunas de sus cubiertas y en algunos de los indicadores de desarrollo humano⁹.

De las pasarelas y las comunicaciones...

Los actuales niveles de comunicación, de intercambio comercial y de colaboración académica e industrial son muestras tangibles de la interconectividad que se ha logrado establecer entre las distintas cubiertas de la nave.

Hoy se hace mucho más fácil transitar entre las distintas cubiertas del barco (o al menos lo era en un mundo pre COVID).

La existencia de tecnologías omnipresentes como internet, las comunicaciones móviles, los medios de transporte y la geolocalización GPS hacen que exista mucha más información sobre lo que va sucediendo en las distintas cubiertas¹⁰.

Aun cuando muchas personas estén marginadas de participar en algunas cubiertas y de interactuar con las élites que las gobiernan, pueden apreciar casi en vivo y en directo cómo nacen, viven y mueren las distintas tribus, comunidades y grupos, con sus vicios, virtudes, privilegios y limitaciones.

Esta exposición en los medios globales sobre cómo se vive en las distintas partes del barco, con sus evidentes desigualdades, puede ir produciendo grados importantes de frustración, odio y enemistad.

⁸ Ver, por ejemplo, "Spratly Island Dispute in the South China Sea: Potential Solutions", Hasan, Md. Monjur & Jian, He, *Journal of East Asia and International Law* 2019.

⁹ Ver, por ejemplo, "The short history of global living conditions and why it matters that we know it", Max Roser, *Our World in Data*.org

¹⁰ Ver, por ejemplo, "Social media cultivating perceptions of privacy: A 5-year analysis of privacy attitudes and self-disclosure behaviors among Facebook users", Mina Tsay-Vogel, James Shanahan, and Nancy Signorielli, *New Media & Society* 2016

Es así como aparecen visitas furtivas de facciones que se pasan de una cubierta a otra, con el fin de crear terror y destrucción. Un evento como el ataque del 9/11 a las Torres Gemelas de Nueva York ilustra claramente el punto¹¹.

Los desafíos a bordo

Además de avanzar en un conocimiento más profundo de nuestra embarcación, nos falta muchísimo por descubrir respecto de los demás pasajeros terrícolas y de sus formas de percibirnos, de comunicarse y de organizarse.

Ello se hace aún más patente cuando hacemos un acercamiento a lo que nos rodea y nos aventuramos en temas como la microbiología y las estructuras y componentes de la vida (y de la muerte). Es así como la aparición de un ADN simple como el del virus SARS-CoV-2 nos plantea interrogantes que podrían significar la supervivencia o desaparición de toda nuestra especie humana¹².

Si seguimos profundizando la mirada microscópica, podemos aproximarnos a los átomos, cuyos modelos más básicos son de una complejidad abrumadora.

Tan sólo hay que pensar que hasta ahora hemos descubierto más de 100 partículas subatómicas, lo que representa un desafío gigantesco a nuestros conocimientos sobre la composición de la materia¹³.

Ahora bien, si hacemos una introspección, debemos reconocer que tampoco hemos avanzado mucho en el conocimiento de nosotros mismos, ni de cómo funcionamos en los planos biológicos, intelectuales, emocionales y espirituales.

Para qué decir cuando agregamos la complejidad del comportamiento colectivo de los grupos y de la sociedad en general, considerando su organización social, económica y política, y su interacción con nuestro ecosistema y con el planeta.

Condiciones de mar

Nuestra especie humana tiene profundas inquietudes que nos llevan a conocer y a explorar. Así, hemos levantado la mirada hacia el cosmos, mejorando en forma muy importante nuestra capacidad de observar el universo que nos rodea.

Baste pensar en los gigantescos arreglos de telescopios terrestres y espaciales que estamos utilizando¹⁴. A pesar de ello, las dimensiones y características del cosmos en que se desplaza nuestra barca nos son prácticamente desconocidas.

¹¹ "Crisis Communication: Lessons from 9/11", Paul A. Argenti, *Harvard Business Review*, 2002.

¹² Ver, por ejemplo, "Recent progress and challenges in drug development against COVID-19 coronavirus (SARS-CoV-2) - an update on the status". Abd El aziz, Tarek & Stockand, James, *Infection, Genetics and Evolution*, 2020.

¹³ "The Periodic Table of Subatomic Particles", Jeff Yee, 2017.

¹⁴ "Behold the awesome beauty of Chile's gigantic telescopes", Abigail Beall, *Wired*, Jun.2018

El entusiasmo nos ha impulsado a llevar nuestras acciones más allá de la esfera terrestre, para incursionar en la luna, nave satélite que nos acompaña en nuestro cautiverio orbital.

También hemos desplegado en el espacio una especie de balsa costera, con capacidad de albergar hasta una decena de tripulantes. Se trata de la estación espacial internacional ISS (una iniciativa conjunta de algunas tribus), que circunvala la tierra varias veces al día y que pasa prácticamente inadvertida en nuestra vida cotidiana¹⁵.

Asimismo, ha habido diversas iniciativas para mejorar nuestro conocimiento del sistema planetario, enviando sondas al espacio circundante, para explorarlo, medirlo e incluso rasgar la superficie de otros cuerpos celestes cercanos¹⁶.

Últimamente han aparecido en el horizonte algunos proyectos para llevar misiones tripuladas hacia la nave Marte, con la idea de colonizarla y de establecerse allí en forma más permanente¹⁷. Sería ésta la primera vez en que nuestra especie tendría la posibilidad de abandonar nuestro planeta y de sobrevivir afuera por algún tiempo.

Idea de maniobra

Así las cosas, cabe preguntarse respecto de hacia dónde desarrollarse y cómo seguir en esta navegación...

Hemos visto que muchas amenazas que surgen al interior de la nave, como es el caso del COVID-19 o el cambio climático, no necesariamente nos han llevado a interactuar en forma más coordinada y solidaria como humanidad.

Ojalá no necesitemos de un evento externo catastrófico, como un posible choque con un gran meteorito¹⁸, para darnos cuenta de que la Tierra es un solo navío en que vamos todos embarcados, por lo que compartimos un destino común.

Entre las medidas recomendadas, debiéramos partir por reconocer cada uno nuestra humilde posición como seres humanos en el exótico planeta en que vivimos y en el vastísimo y fascinante universo que nos rodea.

Lo segundo es luchar por fortalecer esta visión de la Tierra como nuestra única nave nodriza, donde debiéramos haber todos los tripulantes, aportando nuestras mejores capacidades para cuidar los recursos individuales y colectivos, haciéndonos responsables de desarrollar al máximo nuestro potencial como especie humana en esta memorable singladura espacial.

¡Todos a sus puestos...!



¹⁵ “ISS Daily Summary Report”, Bill Keeter, NASA, April 29, 2020

¹⁶ “NASA just published the farthest-ever images taken in space”, Zoë Schlanger, QUARTZ, Feb.2018

¹⁷ “Moon to Mars Project Overview”, B.Dunbar, NASA, 2020

¹⁸ “The near-Earth objects and their potential threat to our planet” Perna, D., Barucci, M.A. & Fulchignoni, M.. Astron Astrophys Rev 21, 65 (2013).

